

El proceso de desarrollo comunitario en Roquetes¹, caminos de aprendizajes compartidos.

Ruben David Fernández. Carmen de la Madrid y Marcel·li Puig.
Equipo Técnico del proceso.

Una previa, la voz de quienes lo creen y hacen posible.

Hace ya algunos meses un grupo de vecinos y vecinas del barrio nos reunimos para pensar sobre la Roquetes que queríamos, y salieron algunas ideas:

El barrio de Roquetes y sus habitantes han vivido siempre momentos históricos de organización vecinal que han servido para conseguir cosas importantes. (...) Muchos seguro que recordáis cómo se urbanizó el barrio, cuando entre todos construimos el alcantarillado. De qué forma tan original conseguimos subir las líneas de autobús, y más recientemente también hemos vivido y disfrutado nuevos servicios como el casal de jóvenes, el casal de gente mayor, el nuevo consultorio,... todo ello (...) gracias al esfuerzo y dedicación de los vecinos y vecinas.

*Roquetes se ha construido con espíritu creativo para intentar conseguir mejores condiciones de vida y un futuro mejor. El barrio ha creado numerosas asociaciones de todo tipo que han sido muy conocidas incluso fuera de Nou Barris. (...). La sociedad cambia, ahora nos gusta mucho comprar (porque ahora si que podemos,...) se nos quitan las ganas de participar y miramos más por nosotros que por la comunidad. Y puede que sea verdad eso que nos cuentan del estado de bienestar, tenemos mejores parques, autobuses, centros comerciales,... pero lo realmente importante son las **personas**, porque más vale SER que TENER.*

*Queremos **buscar nuevas maneras de hacer**, con la experiencia que ya tenemos, pero pensando en los tiempos de hoy. Sin perder nuestro espíritu de gran familia, queremos hacerlo con **visión global**, mirando más allá de nuestras calles para trabajar conjuntamente con otros barrios y buscar*

¹ Roquetes es uno de los catorce barrios del distrito de Nou Barris en la Ciudad de Barcelona, desde el año 2003 viene desarrollándose un proceso de desarrollo comunitario financiado a través de los programas de los planes comunitarios impulsados por el *Departament de Benestar i Familiar* y el Ayuntamiento de Barcelona a través del Distrito de Nou Barris.

*soluciones globales (...). Creemos que la única manera de continuar es conseguir la máxima **participación ciudadana**, para que los políticos y las asociaciones hagan las cosas con los ciudadanos y no sólo para los ciudadanos y ciudadanas.*

*Lo queremos hacer preocupándonos por la **sostenibilidad**, cuidando nuestro entorno. Y aún más, lo queremos hacer contando con (...) gente de diferentes culturas. Antes éramos de todo el estado (catalanes, gallegos, andaluces, extremeños,...) y ahora somos de todo el mundo (Europa, Latinoamérica, África e incluso la lejana Asia), o sea que podemos continuar enseñando y también aprendiendo de otras culturas.*

*Queremos hacer las cosas por **consenso**, porque todo el mundo cuenta y la unión hace la fuerza. Se trata, en definitiva, de seguir construyendo el barrio de la misma manera que nuestros padres y abuelos levantaron las casas y arreglaron las calles con sus propias manos y ayudándose de sus vecinos y vecinas.*

Hoy ya contamos con un plan. Después de varios meses de trabajo, estudio y el esfuerzo del grupo comunitario (los que nos apuntamos al principio de todo esto apoyados por un grupo de buenos profesionales) presentamos ideas de cómo es nuestro barrio, sus puntos fuertes, sus puntos débiles y por donde tenemos que empezar a trabajar, eso sí, ahora más que nunca necesitamos contar con todos y todas, ¿Te apuntas a construir tu barrio?²

El proceso de desarrollo comunitario en el barrio de Roquetes.

Roquetes es uno de los catorce barrios que configuran el distrito de Nou Barris en la ciudad de Barcelona. Se encuentra entre cotas de 80 y 190 metros, sobre un terreno muy irregular de fuertes desniveles, con una pendiente media superior al 20%, desniveles propios de una zona *robada* a la montaña, aspecto que ha dotado al barrio de una identidad propia. Los más antiguos recuerdan que en los años 20 había ya algunas casitas (...) todas de planta baja, muy humildes. Las calles (...) estaban por encima de los descampados conocidos entonces como "els 60 metres", anchura reservada para la que sería más tarde la Vía Favencia, hoy la Ronda de

² Grupo Promotor del Plan Comunitario Roquetes, septiembre 2003. Texto extraído del documento "Diagnostico de Barrio". www.noubarris.net/pcroquetes/

*Dalt*³. A mediados de los 50 se inicia la construcción de edificios de la *Obra Sindical del Hogar*, los 60 dan paso a la construcción descontrolada de bloques de pisos promovidos por pequeñas inmobiliarias privadas. La forma actual del barrio refleja los diferentes tipos de construcción, característica común en el desarrollo de la periferia urbana de la ciudad de Barcelona durante los años 50 a los 70. El barrio creció con la llegada de familias de Extremadura, Andalucía y otras regiones del estado español, familias que buscaban una oportunidad de trabajo y futuro.

Hoy ya son más de 15.000 personas las que residen en Roquetes. El barrio ha mejorado mucho en la actualidad. El transporte con otras zonas de la ciudad de Barcelona ya no es un dolor de cabeza –o de huesos-, la dotación de servicios básicos y culturales ha dejado de ser un handicap y hoy Roquetes cuenta con diferentes inversiones previstas que han de contribuir a dar una dimensión social a todas estas transformaciones realizadas, porque como decía aquel grupo de vecinos/as, *más vale ser que tener*. Ahora toca ser y crecer en la dimensión social del barrio, mejorando la calidad de vida de personas, grupos y colectivos que viven y/o trabajan en él, fomentando la convivencia desde una visión preventiva y educativa, enfatizando y potenciando las relaciones sociales, la red comunitaria, el encuentro para el conocimiento mutuo, el respeto y el crecimiento del sentimiento de identidad con el barrio. Son estas las voluntades del proceso de desarrollo comunitario, a nuestro entender, proceso que camina desde marzo del 2003, reinventándose a cada paso y creciendo a partir de la contribución de las ya más de 800 personas que algo han dicho o hecho en el proceso⁴.

Retos y oportunidades en la construcción de un horizonte de transformaciones sociales.

Hablamos de un horizonte de transformaciones sociales que pivotan entorno a temas básicos, hablamos del medio ambiente y la sostenibilidad, hablamos de salud, hablamos de educación (formal, informal y en el tiempo libre), hablamos de trabajo – desarrollo local y hablamos sobretodo de convivencia y posibilidades de desarrollo en la cada vez más heterogénea realidad que vive el barrio y la ciudad. Es en este nuevo escenario donde todos los actores, de este gran teatro ciudadano, tenemos retos y oportunidades.

³ Extracto de las entrevistas realizadas en el proceso de diagnóstico de barrio realizado entre los meses de marzo y septiembre del 2003.

⁴ Son aproximadamente 800 personas si juntamos a vecinos/as, profesionales de los servicios públicos, administraciones y participantes de fuera del barrio.

El **tejido social**, y las entidades que lo protagonizan, tienen la oportunidad de transformarse y avanzar en nuevas formas de canalizar la participación social, potenciando el trabajo en red no sólo con otras entidades sino también con los profesionales de los servicios públicos y administraciones que actúan en el barrio, redefiniendo objetivos a partir de un análisis compartido de la realidad y una visión global de las necesidades y potencialidades, estimulando la revisión de la misión y visión estratégica de cada entidad, cualificando y empoderando a sus bases, atrayendo recursos profesionales al territorio –para trabajar junto a ellos-, en nuestra opinión, liderando e impulsando procesos de desarrollo comunitario que conduzcan a experiencias de aprendizaje social, verdaderas escuelas de ciudadanía al servicio de “aquellas” transformaciones sociales que citábamos anteriormente.

Los **servicios públicos** tienen la oportunidad –y reto- de profundizar en una emergente cultura de la gestión de lo público y del abordaje de las problemáticas a partir del trabajo con, y no para, los actores y residentes de un territorio. En algunos de los servicios públicos de Roquetes existen hoy equipos de trabajo vinculados a estas redes, servicios que fomentan la participación de estos actores sociales –en definitiva de sus propios usuarios, clientes, beneficiarios- en los procesos de diagnóstico, programación y evaluación de programas. Trabajar junto y con las redes puede ser una oportunidad para adaptar las preguntas y respuestas que nos plantean las problemáticas cada vez más complejas del momento que nos tocó vivir. Será cuestión de hacer para luego evaluar pero permitírnos el comentario, es ciertamente gratificante comprobar que no sólo es literatura sino que experiencias prácticas nos muestran cada día que es posible –por ejemplo- pensar en un programa de promoción y prevención de hábitos saludables, con la participación de los servicios básicos de salud, entidades y vecinos/as a título individual, y obtener resultados tan concretos como que hoy desde algunos bares del barrio se están organizando listas para participar en terapias grupales para dejar de fumar, necesidad detectada en un proceso de diagnóstico sobre la salud en el barrio donde participaron, entre otros, escuelas, entidades, servicios sociales y profesionales del centro de salud. Por cierto, las terapias están siendo organizadas desde los recursos humanos propios del centro de salud del barrio⁵, buena contribución a la ley antitabaco, no creéis.

⁵ Para más información sobre el programa “A Roquetes fem salut”, dirigirse a www.noubarris.net/pcroquetes/ o bien enviar mail a pcr@noubarris.net.

Hablar de las oportunidades y retos de los servicios públicos conduce directamente al **papel de las administraciones** en la construcción del horizonte de transformaciones sociales a las que hacíamos referencia más arriba. Desde las administraciones –especialmente las de ámbito local- creemos necesario caminar y confiar en nuevas formas de hacer, en la necesidad de innovar e invertir la tendencia a fragmentar problemáticas y dar respuestas individuales para apostar y promover las respuestas colectivas y el análisis transversal de la realidad. Invertir en crear, impulsar y fortalecer la influencia de la ciudadanía frente a las cuestiones públicas que les afectan, intentando invertir –de nuevo- las tendencias cada vez más pronunciadas de despreocupación y falta de interés por lo colectivo, que no por lo privado (véase Gran Hermano y fenómenos de iguales características), desde el convencimiento de que si queremos participación social tenemos que compartir poder a la hora de definir políticas públicas y eso para nosotros es protagonismo social, es empoderamiento, es creer en la sociedad civil y sus múltiples formas organizativas y propositivas, es priorizar recursos en capacitación, cualificación y crecimiento del cada vez más delicado tejido social que, a nuestro entender, es quien ha de coliderar y sostener los procesos de desarrollo comunitario en los barrios. Es momento de pensar en crear espacios para la construcción de propuestas y estrategias comunes con las redes sociales de forma colectiva y comunitaria, pasar por fin de la queja a la propuesta.

No nos olvidamos de los **retos que tenemos los profesionales** que trabajamos en procesos como el del barrio de Roquetes, por destacar algunos, creemos que tenemos que avanzar en nuevas metodologías participativas y de trabajo comunitario que optimicen las formas de hacer y resultados del proceso, visualizando con mayor énfasis los beneficios y abordando las dificultades con creatividad e innovación, siendo capaces de armar y concretar sistemas de evaluación –en proceso y participativos- que permitan acabar de mostrar –si así es, sino para casa- las ventajas del trabajo comunitario, participativo y transversal, que a muchos parece más complicado y complejo a priori. También tenemos que esforzarnos por adaptar lenguajes, aunque parezca de sentido común, nos interesa comunicarnos y eso cuando estamos en redes con actores diferentes, singulares y con diferentes lenguajes es de vital necesidad. Así que resulta que tenemos una clara función traductora sin olvidar que nadie nos traduce a nosotros. Y puestos a destacar las necesidades de adaptar(nos) no queremos olvidar el asunto de los tiempos, sabemos que los tiempos de la administración son unos, los tiempos de los movimientos ciudadanos otros y

los tiempos técnicos sin duda difieren de ambos, así que tenemos que entrenarnos en saber avanzar, frenar y parar cuando el proceso lo pide.

Las dificultades, los cambios provocados y los beneficios del proceso en Roquetes se empiezan a ver dos años después, especialmente en la dimensión participativa y organizativa del proceso pero sobretodo en el proceso de aprendizaje de cada uno de los que en él estamos. Más adelante hablaremos pero queremos destacar la necesidad de planificar en el proceso momentos para la evaluación participativa por parte de sus propios actores, dejando a un lado las evaluaciones excesivamente técnicas en las que todos –autocríticamente- a veces caemos.

Las cosas no empiezan cuando los técnicos llegamos.

Es de sentido común respetar, conocer, visualizar y recuperar las experiencias previas de trabajo comunitario en cualquier territorio en el que planifiquemos el desarrollo de un proceso como el que nos ocupa. En Roquetes se han dado este tipo de experiencias con anterioridad, generalmente a partir de la motivación de profesionales “con voluntad” y vecinos “curiosos y con ganas de encontrar nuevas formas de hacer”, pero sin una dotación específica en recursos técnicos para impulsar, sostener y coordinar el trabajo comunitario en el barrio.

Decíamos que el proceso camina desde marzo del 2003, y así es aunque sólo formalmente. Antecedentes al proceso, y posiblemente podríamos contemplarlos como motivadores del mismo: reflexiones del tejido social entorno a la necesidad de ir todos a una y construir una visión global sobre las necesidades y potencialidades del barrio, creando la Plataforma de Entidades de Roquetes⁶ para conseguir ese ambicioso objetivo; pueden ser factores influyentes experiencias previas de participación social en temas públicos con resultados claros y satisfactorios⁷; el contacto casi directo con procesos comunitarios funcionando en barrios cercanos, en especial el Plan Comunitario del barrio de Trinitat Nova⁸; la existencia previa de proyectos que avanzaban en la colaboración entre servicios públicos y entidades a la

⁶ La Plataforma de entidades es hoy desde donde se gestiona políticamente el proceso desde la parte vecinal, asume la gestión de los recursos económicos para el desarrollo del proceso comunitario con las líneas de acción definidas colectivamente. Los recursos se destinan principalmente a la contratación del equipo técnico del proceso y al desarrollo de actividades – proyectos comunitarios.

⁷ Proceso participativo para la definición de equipamientos y sus usos en Roquetes, año 2002.

⁸ Para más información: www.pangea.org/trinova.

hora de impulsar intervenciones en el barrio como apuntábamos en el párrafo anterior;...entre otros. Seguramente nos dejamos muchos más condicionantes, sería necesario e interesante un análisis en profundidad, en nuestra opinión, cuando hablamos de motivadores – factores condicionantes, creemos firmemente en los grupos de personas que impulsan y creen en los inicios, manteniéndose después hasta que el “niño” crece. Los grupos que ponen “la gasolina” al proceso, quienes creen y quienes están cuando hay que estar, quienes delegan y saben compartir liderazgos, abordaremos más adelante este punto (grupos motores).

Entre otras muchas cosas, el trabajo con la comunidad y sus actores nos ha enseñado la importancia del valor de la humildad a partir del reconocimiento del trabajo previo, las dinámicas y acciones desarrolladas que han contribuido a definir y condicionan el sistema actual, sistema en el que aparece y se concreta la necesidad de impulsar un nuevo vector en forma de proceso colectivo, vector que hoy ha alterado las fuerzas y que está cambiando al propio sistema obligándolo a redefinirse y avanzar hacia un nuevo estadio de equilibrio donde nuevas dinámicas y acciones tendrán lugar.

¿qué persigue el proceso? Los colores del camino.

Es momento de aterrizar y compartir los principales objetivos del proceso en Roquetes. A la hora de planificar el proceso, desde el equipo técnico, hemos probado en diferenciar entre los objetivos del proceso, las tintas que dan color a todas las iniciativas, acciones, proyectos y espacios organizativos del proceso, y los objetivos substantivos de cada espacio-proyecto de trabajo, en definitiva, las cosas que pretendemos transformar. Así pues, entendemos el proceso de desarrollo comunitario como una manera de hacer, una forma de trabajar, un conjunto de colores posibles. Desde cada proyecto / espacio organizativo del proceso se contemplan, intentan aplicar y avanzar en esas formas de hacer, dando color al proceso, intentando transformar aquello que nos proponemos. En este texto hablaremos de los objetivos del proceso, para una revisión de los objetivos substantivos en Roquetes os invitamos a conocer la propuesta para este año en la página web⁹.

Antes que nada es relevante preguntarnos ¿quién(nes) y cómo se construyen los objetivos del proceso?.

⁹ www.noubarris.net/pcroquetes

¿Quién(nes)? En la planificación metodológica del proceso se contemplan anualmente espacios para la revisión y definición participativa de sus objetivos (de proceso y substantivos). Son los servicios públicos¹⁰, las entidades, vecinos y vecinas a título individual, incluso algún despistado que pasaba por allí, quienes a través de metodologías participativas revisan lo hecho antes de programar lo que queremos hacer. El equipo técnico aporta su visión a posteriori, durante la evaluación adopta un rol facilitador de la dinámica y se responsabiliza de sistematizar los resultados y de organizar la devolución donde incorpora sus reflexiones.

¿cómo? Este año se ha pensado en un sistema de evaluación y revisión de objetivos que ha contemplado no tan sólo un jornada participativa con todos los actores, también se han realizado un conjunto de entrevistas previas a quienes hemos llamado “conocedores” del proceso que han profundizado en su análisis antes del encuentro, avanzando ciertos discursos que han permitido profundizar en el análisis crítico del curso. De todo este proceso se desprenden los cimientos de la propuesta para el curso siguiente, validada en el grupo comunitario o “asamblea de barrio”, sobre el grupo comunitario hablaremos más adelante.

Actualmente y revisando las primeras evaluaciones del proceso, se ha pasado de una evaluación técnica posteriormente compartida con el espacio político (Plataforma de entidades) a una mayor corresponsabilidad de los actores en su definición y concreción. Todavía nos queda mucho por hacer.

Los objetivos del proceso. Anualmente se parte de un **eje temático**, pretendemos que desde todos los espacios – proyectos y actores se piensen y planifiquen acciones que trabajen el tema escogido. Este eje se escoge participativamente y palpando la realidad del barrio (escuchando las preocupaciones de la gente, lo que se habla en el autobús, en el mercado, valorando con los servicios públicos qué está pasando, en definitiva sintiendo al barrio¹¹). De esta forma se intenta transversalizar una problemática – idea fuerza, dando respuestas desde diferentes actores, lógicas y posibles abordajes. La convivencia en un sentido amplio (entre los

¹⁰ Todavía no se conseguido implicar al nivel político de las administraciones en las evaluaciones que se contemplan en el proceso.

¹¹ Han ayudado a palpar el barrio y escoger el eje temático central, las más de 400 encuestas que un grupo de voluntarias/as realizó en la jornada festiva del proceso “El día de la piña”, a partir del análisis de las respuestas se acabó de concretar el eje temático.

diferentes colectivos – culturas del barrio en el espacio público desde una visión preventiva y educativa) es el tema escogido por segundo año consecutivo en Roquetes.

Valiéndose del **trabajo en red y la visión global**, el proceso busca **aumentar la participación** de los diferentes actores del territorio – especialmente los actores vecinales- en las cuestiones públicas que afectan al desarrollo de la comunidad. **Fortaleciendo y optimizando la organización** que garantiza y sostiene el proceso, creando y mejorando los **sistemas de información y comunicación** entre los actores y hacia fuera, promoviendo **acciones formativas** a lo largo del camino a partir de las necesidades detectadas y las propuestas presentadas, **atrayendo recursos económicos y humanos** a partir de colaboraciones con universidades, centros de investigación y otros procesos de desarrollo comunitario, y finalmente cerrando el curso con **evaluaciones participativas** que permitan revisar críticamente el ciclo cumplido, antes de volver a empezar.

Resaltamos que para nosotros, un proceso de desarrollo comunitario, implica *trabajar con los otros*, en Roquetes las entidades trabajan junto a los servicios públicos, los profesionales de los servicios públicos discuten con sus homólogos de otros servicios, las administraciones planifican con grupos del proceso, etc. Para nosotros, el desarrollo de la comunidad implica *querer cambiar cosas*, en Roquetes son ya diferentes los proyectos que caminan en la dirección de la promoción de la salud, el desarrollo de proyectos educativos fuera de la escuela, la acogida de nuevos vecinos y vecinas, la organización de los servicios públicos en espacio comunes y trabajando proyectos compartidos, la mediación comunitaria entre viejos y nuevos comerciantes, en fin y hay más ejemplos, “Los caminos escolares” de los niños y niñas del barrio donde a partir de la colaboración con las universidades¹² se ha impulsado una experiencia protagonizada por los peques de las tres escuelas públicas del barrio. Ellos han definido sus “caminos y espacios” preferidos, permitiendo avanzar en la construcción de un espacio público que responda a las necesidades preventivas y educativas de los niños y niñas, aprovechamos para tirar de la oreja a quien se sienta eludido y que llegue el momento de concretar voluntades políticas e inversiones. Queremos destacar la participación de casi 250 niños y niñas, además de casi 170 padres y madres. La infancia es un colectivo que somos reticentes a incorporar en procesos de definición participativa de las

¹² Colaboración con el Master de Intervención Ambiental de la Universidad de Barcelona y la Universidad Autónoma de Barcelona.

políticas públicas, creemos firmemente que es necesario contemplar su implicación, o no creemos que si es bueno para los niños, es bueno para todos, ¿verdad?.

“En Roquetes hacemos salud”, “Los caminos escolares” y los demás proyectos los entendemos **como buenas excusas del proceso**. Hasta el momento los proyectos han servido como plataformas para trabajar los objetivos del proceso, es decir, el proyecto “En Roquetes hacemos Salud – *A Roquetes fem salut*” substantivamente busca mejorar la salud en el barrio, basándose en las necesidades detectadas en el diagnóstico de salud¹³, pero a su vez se promueve la organización de un espacio que organice las actividades, se estimula y persigue que cada vez participe más gente, con la colaboración de tres servicios públicos que trabajan temas sanitarios en el barrio y haciendo difusión de los resultados en la publicación trimestral que se reparte en todos los hogares del barrio, unos 7.500.

Creatividad, en busca de otros lenguajes y formas de relación.

Los resultados más evidentes entorno a la participación social y la comunicación del proceso se han obtenido a partir de innovar en las formas de hacer, no todo pasa por la organización de reuniones, hemos aprendido como a partir de la expresión artística (fotografía, teatro y arte público) se han acercado personas al proceso que nunca hubieran llegado a través de una convocatoria de reunión.

Nuestra voluntad es seguir impulsando este tipo de “excusas”, este tipo de proyectos. Actualmente el proceso cuenta con un banco de más de 400 fotos – retratos de mujeres de diferentes puntos del barrio que voluntariamente se han acercado a hacerse su retrato y a expresar sus inquietudes en diferentes momentos, hay vecinas que llegaron al proceso con la “queja” y ahora, retratadas, participan en el proyecto organizando meriendas en calles, buscando a más mujeres, entrevistándolas y empapelando el mercado con esos retratos para informar de la principal actividad del proceso, el día de la piña.

El equipo para el proceso, reflexiones sin teoría.

¹³ Proceso de investigación – acción – participativa desarrollado a lo largo del año 2003 y 2004 que sirvió para identificar los principales problemas de salud en Roquetes.

Metodológicamente, Roquetes se ha dotado de un equipo técnico sobre quien recae el seguimiento y la promoción de los objetivos del proceso así como la coordinación de los diferentes proyectos en los que no haya suficiente autonomía como para que asuma su gestión un grupo o espacio de trabajo.

Hay mucha literatura sobre las funciones de este tipo de equipos, aquí apuntamos las que después de tres años se han ido dibujando en nuestra interacción cotidiana con los actores del proceso y fruto de experiencias previas en equipos de trabajo.

Desde el equipo tenemos un papel **facilitador**: facilitamos la información y comunicación del proceso a todos sus actores, también facilitamos la organización y coordinación, así como la programación y evaluación. Asumimos en ocasiones un papel **dinamizador**, dinamizando la participación de todos los actores, a su vez, el equipo **busca recursos** dentro y fuera del territorio, además de **escuchar y proponer**. Transversalmente a todas estas funciones el equipo tiene una **clara función educativa**, en el trabajo cotidiano con los diferentes actores se intenta promover su autonomía y corresponsabilidad frente a los objetivos del proceso con la voluntad de que cada vez más personas contribuyan y aprendan en y de él.

Estas son las funciones que hasta el momento venimos desarrollando, funciones que contrastamos con la parte política en los momentos de evaluación. Atribuimos estas funciones un carácter dinámico y flexible, evolucionan en función de los niveles de autonomía, corresponsabilidad y complejidad que se van asumiendo progresivamente por parte de los participantes, así se dan casos donde la función del equipo es simplemente la de garantizar el trabajo en red entre proyectos debido a que el grupo que lidera y conduce el proyecto (ejemplo: 3 entidades culturales) tiene suficiente autonomía como para desarrollar sus objetivos, en sintonía con los objetivos del proceso, mientras que en otras circunstancias el equipo asume una función de coordinación y dinamización de quienes en el futuro conducirán ese proyecto (ejemplo: los primeros momentos cuando se creaba la red de servicios públicos del barrio).

Algunos apuntes sobre la organización.

Es inevitable caer en las estructuras cuando se trata de promover organización, en la experiencia de Roquetes observamos con mayor convencimiento que a la hora de organizar es interesante no quedarnos sólo

en las estructuras sino avanzar en las formas de hacer, en las pedagogías de esas estructuras, en cómo educan los espacios a partir de las dinámicas que se promueven, las interrelaciones, las sensaciones y los aprendizajes que se producen.

En Roquetes el grupo comunitario o “asamblea de barrio” fue pensado inicialmente como un espacio de intercambio de información en el que participaban los distintos actores del proceso: profesionales de los servicios públicos, representantes de entidades, vecinos y vecinas a título individual, el equipo técnico, curiosos y curiosas ¹⁴. Nos venimos encontrando los últimos lunes de cada mes, los temas del espacio se definen conjuntamente entre los técnicos y un grupo motor vecinal, de su dinamización se encargan los propios vecinos, aprovechando para formar a quienes necesiten ganar seguridad a la hora de dinamizar una reunión. Después de dos años caminando se han concretado secciones fijas como “este mes nos pone debatir sobre...” o el “te ha tocao...hacer algo –por ejemplo- un tortilla comunitaria-”, además se distribuyen los más de 400 boletines “Roquetes mes a mes”¹⁵ en alrededor de 20 comercios, escuelas, centros culturales, panaderías y demás rincones variados del barrio. Como logros podemos destacar la constante asistencia que oscila entre unas 30 – 50 personas y haber pasado de hablar pocos mucho rato (informando en especial de las actividades de unas pocas entidades y cuestiones del equipo técnico) a hablar muchos un poquito y de proyectos más colectivos, sin olvidar que una imagen vale más que mil palabras y para ello las nuevas tecnologías están facilitando nuevas formas de comunicar(nos) y visualizar el trabajo realizado. En definitiva, las formas de hacer que operan en el grupo comunitario son las de un espacio para el debate, la reflexión y la construcción de propuestas frente a ser únicamente un espacio de intercambio de información, de aquellos que no callan, vamos que hablan(o hablamos) siempre.

Dejando atrás el grupo comunitario, otro aprendizaje entorno a la organización la hemos experimentando impulsando grupos motores para generar autonomía y múltiples liderazgos en los diferentes proyectos y/o espacios que componen el proceso. Entendemos los grupos motores como espacios de construcción y seguimiento del proyecto con una composición mixta (técnicos y vecinos). Los grupos motores se convierten en fuentes de

¹⁴ Estas invitado/a si quieres venir al próximo.

¹⁵ Boletín mensual que refleja el calendario de reuniones, la agenda de actividades, los destacados del mes y un artículo escrito por alguien que ha participado en el proceso.

aprendizajes para todos, hablamos de gestionar la contabilidad del proceso, de organizar los grupos comunitarios, de planificar el trabajo con la red de servicios públicos, de preparar actividades y pensar además en qué queremos formarnos. Hoy son ya 6 los grupos motores.

Para acabar...qué no nos gustaría y qué nos gustaría que fuera el proceso en el futuro¹⁶.

No nos gustaría un plan donde las personas no fueran las protagonistas, demasiado burocrático, un proceso comunitario de carpetas, de programación, de mucho escritorio y con poco contacto con la calle. Tampoco nos gustaría que fuera un proceso cerrado, personalista donde se prioricen los intereses particulares frente a los colectivos y que se convierta en patrimonio sólo de unos pocos. No nos gustaría que el proceso se estancara, sin crecer y cerrándose en las entidades. No nos gustaría caer en la rutina, reunirnos por reunirnos sin reflexionar ni evaluar. No nos gustaría ver un divorcio entre los vecinos y los técnicos. No nos gustaría que el proceso se convirtiera en un vaca a la que todos intentan hincarle el diente en busca de recursos y es que las pobres vacas tienen las tetas que tienen y no más.

Y ¿qué nos gustaría?, no olvidar valores como la solidaridad, la tolerancia, el civismo, el diálogo y la participación. No olvidar tampoco la visión y el espíritu de barrio frente a las necesidades individuales. No olvidar las formas de hacer comunitarias y participativas, trabajando con y desde la comunidad sin perder el contacto con la realidad que nos rodea, creando comunidad a partir de las necesidades. Nos gustaría trabajar para un proyecto común, contar con una plataforma de participación más numerosa, diversa y consolidada, ¿os imagináis 500 personas con un mismo plan?. Salir a la calle, pasarlo bien y que el proceso sea a su vez una escuela de ciudadanía, un escuela donde todos aprendemos. Un proceso que camine sólo, con más recursos, autonomía y libertad, como una red de pescadores que atrapa todos los recursos económicos y de participación posibles.

Equipo Técnico del Proceso.

Ruben David Fernández

Carmen de la Madrid

¹⁶ Las ideas que aquí compartimos se extraen del proceso de evaluación participativa donde se preguntó a los entrevistados sobre cómo se imaginaban el proceso comunitario en el 2010.

Marcel·li Puig

pcr@noubarris.net